



DE CERO

Espacios para un aprendizaje disruptivo

UD Gallegos / Curso 2016-17 / Proyectos 7 y 8 / Cuatrimestre de Otoño / ETSA Madrid / DPA

Profesores: José González Gallegos, Alberto Martínez Castillo, Marcos Parga Prado, Pablo Oriol.

Ayudantes: Antoni Gelabert Amengual, Blanca Juanes Juanes.

www.udgallegos.dpa-etsam.com

La educación, a todos los niveles, siempre ha sido y seguirá siendo un tema recurrente de debate y un inagotable campo de experimentación.

Al ser la responsable de la “programación” de las sucesivas generaciones, de ella depende el futuro y la evolución de nuestras sociedades, interviniendo de manera directa en su comprometida configuración.

A lo largo de la historia las consecuencias de su manipulación han sido, y todavía son, claramente visibles, siendo su influencia más relevante si cabe cuanto más temprana ha sido su “intromisión”.

Así podemos recordar cómo países, regímenes y religiones redoblaban sus esfuerzos para captar y aleccionar a los más pequeños, convirtiéndolos en adeptos fieles alcanzada la mayoría de edad, pero al mismo tiempo también cómo todo empieza a cambiar en los inagotablemente fructíferos años 60, cuando las nuevas formas de humanismo posbélico toman conciencia de la posición excepcional del niño, y la infancia deja de ser considerada una perenne verdad poética para convertirse en una cuestión política.



Las experiencias pioneras llevadas a cabo a principios del s.XX por el filósofo austríaco **Rudolph Steiner** - precursor de la *pedagogía Waldorf* - y en la segunda mitad de los años 60 por el joven activista **Palle Nielsen** en el Norte de Europa, las teorías defendidas por pensadores como **Ivan Illich** y **Victor J. Papanek**, los escritos de **Alexander Kluge** y **Oscar Negt**, la iniciativa **Global Tools** de los radicales italianos o las investigaciones recurrentes de **Aldo van Eyck** en torno a los *playgrounds*, por citar solo algunas, enlazan con tendencias más actuales que, encabezadas por el escritor y divulgador **Ken Robinson**, reclaman la necesidad de iniciar una revolución en un sistema educativo tradicional que, en su opinión, aniquila progresivamente la creatividad del individuo al obligarle a amoldarse a patrones de aprendizaje establecidos según un sistema de pensamiento convergente que penaliza el error.

En este sentido, apuestas educativas como la iniciada hace años por el instituto **High Tech High** de California o innovadores espacios como el del **Orestad Gymnasium** de Copenhague, invitan al replanteamiento de ciertas metáforas vinculadas históricamente a la educación, al sustituir el modelo clásico esencialmente industrial (basado en la literalidad y la uniformización) por otro regido por principios agrícolas (crecimiento orgánico y no mecánico) con los que generar las condiciones óptimas para que cada alumno sea capaz de detectar su talento natural y desarrollar sus propias soluciones.



Aprovechando el creciente interés que suscitan estas experiencias en nuestro país, durante este cuatrimestre reflexionaremos sobre el papel crucial de la arquitectura en la necesaria revolución de la educación primaria que está por llegar, convirtiéndonos en precursores del cambio mediante el diseño del primer **espacio de aprendizaje experimental** ubicado en el centro de nuestra ciudad, donde 100 estudiantes de entre 6 y 12 años serán educados según las nuevas premisas para convertirse en agentes activos de su formación.

Cada alumno deberá generar su propio enunciado de forma progresiva, enfrentándose en sucesivas entregas a la elaboración y venta de un programa radicalmente personal y propositivo, entendido como el catalizador de las posteriores decisiones en torno a la elección del ámbito de actuación, el cual a su vez se convertirá en un escenario perfecto para la innovación educativa dentro de la almendra central de la ciudad de Madrid.

El objetivo es que a lo largo de los próximos cuatro meses, además de participar en el trascendental debate sobre los nuevos modos de enseñar-aprender, abordemos un amplio rango de cuestiones ligadas al mismo que nos ayudarán a ir más allá de la convencional “arquitectura para niños”, sustituida por un nuevo reto: la generación de dispositivos espaciales que estimulen el auto-aprendizaje, escenarios capaces de enfrentarse a un futuro incierto y cambiante para convertirse en motores del cambio.

Junio 2016.